

EL APORTE DEL TRABAJO PÚBLICO PRIVADO EN EL MANEJO DE PLAGAS

Por Fernando Raga Castellanos, Presidente de CORMA

Desde hace muchos años que el tema del manejo de plagas es una preocupación en nuestro país para los organismos que se relacionan con la sanidad forestal, tanto públicos como privados.

Por esta razón, se ha desarrollado un trabajo conjunto a largo plazo que ha permitido disminuir el ingreso de plagas, así como controlar a aquellas que han logrado establecerse. Esta alianza se mantiene hasta hoy y en ella participan el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), el que por ley es el encargado de la situación fitosanitaria en Chile; el Instituto Forestal (INFOR), la Corporación Nacional Forestal (CONAF), la Controladora de Plagas Forestales (CPF) y la Corporación Chilena de la Madera (CORMA), las que constituyen el comité asesor del SAG en materia fitosanitaria.

Además de sesionar en forma permanente, en algunos casos se han conformado comités técnicos, con el objetivo de abordar de mejor manera esta problemática que puede tener importantes efectos económicos y sobre el patrimonio forestal. En ese marco, la Controladora de Plagas Forestales, empresa integrada por 18 forestales, ha tenido un importante rol, incorporando recursos técnicos y económicos, así como participación directa en las labores de colección de biocontroladores en el extranjero y su reproducción en Chile para luego introducirlos en la zona afectada, estrategia que ha logrado positivos resultados.

Una de las plagas que ha tenido cierta notoriedad en nuestro sector en el último tiempo es el Sirex noctilio, la que ingresó en el año 2001 en la zona de Los Andes y si bien fue controlada y erradicada en esa oportunidad –lo que ningún otro país ha podido lograr–, en el 2003 finalmente volvió a entrar por la zona de Curacautín, donde a través del Comité Asesor de Plagas del SAG se fueron definiendo las estrategias a seguir para controlar su avance, basadas principalmente en el desarrollo de los controladores biológicos.

Durante los dos años en que el insecto no estuvo presente en el país y, debido a la gran presión de ingreso desde la zona de Neuquén en Argentina, el SAG y CPF, con el apoyo del organismo fitosanitario de ese país, desarrollaron y propagaron biocontroladores, entendiendo que tarde o temprano volvería a ingresar a Chile, lo que finalmente ocurrió. La estrategia implementada ha permitido desde entonces convivir con ella, sin generar impactos económicos y sociales significativos y sin afectar las exportaciones de los productos forestales del país.

La peligrosidad del Sirex noctilio radica en que ataca al Pino radiata, la principal especie forestal plantada en el país, por lo que su dispersión sin control puede provocar daños significativos sobre la producción y exportación de productos forestales. Actualmente y de sur a norte, el insecto se encuentra presente desde la Región de Aysén a la Región del Maule, afectando en esta última principalmente a las pequeñas y medianas empresas del sector, por lo cual se continúa analizando con las autoridades la mejor forma de atacar la plaga, de acuerdo a la realidad regional.



En este sentido, a fines del año pasado CORMA y CPF solicitaron a la autoridad que evaluara la estrategia llevada adelante con el Sirex. Después de tres meses de trabajo público – privado se llegó a una positiva solución para los productores de madera, considerando el estado de avance del insecto y los problemas que se tenían para la movilización de la madera.

Como CORMA consideramos que en esta etapa es importante, dado el nivel de dispersión de la plaga, que los propietarios de los bosques se informen acerca de ella, de forma de que puedan dar aviso a las autoridades de manera temprana, para minimizar el daño y mantener la sanidad fitosanitaria del país. Asimismo, los importadores y la ciudadanía en general deben ser responsables de los productos que ingresan al país, apegándose a las recomendaciones y exigencias que el SAG establece.

Con estas consideraciones, Chile podrá seguir desarrollando su industria forestal, entregando a los consumidores nacionales y extranjeros un producto de calidad y estándares reconocidos mundialmente.